



El comisario

BOLETIN DIARIO DE LA DELEGACION DE MADRID DEL COMISARIADO DE GUERRA

«Camaradas: Luchad hasta dar la última gota de vuestra sangre, resistid en cada pulgada de tierra, sed firmes hasta el final. La victoria no está lejana. ¡La victoria es nuestra!»

Año I

Madrid, 25 de diciembre de 1936

Núm. 20

El pueblo madrileño y los combatientes norteenos, con su resistencia y ofensivas magníficas, están laborando el triunfo

HOY, MAS QUE NUNCA, ADELANTE EN LA LUCHA; FIRMES HASTA LA VICTORIA

Tres aspectos de la etapa actual de la guerra civil

Asistimos en los momentos actuales a una etapa de la guerra civil, cuyas consecuencias pueden ser fundamentales para el desarrollo de la batalla antifascista. En tres aspectos distintos se modifica la nueva faceta de nuestra lucha: militar, política e internacionalmente.

Remontados los cinco meses de combate y los dos de la defensa de Madrid, el fascismo internacional no ha podido lograr los objetivos que perseguía. A las situaciones de gravedad porque ha atravesado Madrid sigue una estabilización relativa de la lucha. Y decimos relativa, porque desde hace algunos días, y más concretamente desde ayer, el panorama defensivo de Madrid se ha afianzado a tal punto, que nos ha permitido hechos tales como los de Boadilla. El mero hecho de la estabilización y afianzamiento de nuestras posiciones implica, indudablemente, una cierta derrota a las mesnadas de Hitler y Mussolini. Es de indudable evidencia que estos hechos no pueden darnos motivo alguno para lanzarnos por la pendiente del optimismo. La guerra tiene alternativas profundas. El fascismo alemán no cederá en sus pretensiones sin antes haber desarrollado todas sus potencias. Y es muy posible que los días sucesivos se caractericen por intentos de mayor envergadura y brutalidad en la intervención para tomar Madrid.

Cuando nosotros hablamos del éxito que supone esta nuestra resistencia, nos referimos, naturalmente, a una nueva línea de conducta, pero nunca expandir optimismo alguno.

Políticamente vivimos asimismo una etapa del recorrido de la lucha sensiblemente satisfactorio. El intenso tinte que ha tomado nuestra guerra, como una guerra de liberación nacional, por su independencia, ha acumulado en el polo leal un deseo de unidad, de disciplina y de solidaridad mutua que nos facilita enormemente las tareas de dirección y organización de gobierno. Todas las capas sociales, todos los hombres honrados, todos los sinceros patriotas se aprestan a la lucha contra el invasor. Si entre estas capas había antes algunos recelos, algunas dudas sobre el porvenir, con la descarada intervención alemana se han disipado totalmente. Hoy podemos decir, sin miedo a equivocarnos, que a la España leal la recorre un sentimiento totalitario de defensa nacional, hondamente antifascista.

Internacionalmente, las nubes que se cernían sobre el apoyo al Gobierno legítimo de España parecen comenzar a disiparse. Italia puede ser neutralizada, en cuanto a las intervenciones en España se refiere, por Inglaterra, aprovechando ésta intereses vitales para Mussolini. Se observa en la ayuda al generalato faccioso una sensible aminoración en el socorro por parte de Italia.

Es cierto, sí, que Alemania intensifica su intervención en la lucha española; pero no es menos cierto también la posibilidad de un aislamiento del Imperio "nazista" en su carrera incendiaria. Neutralizada Italia, fuera del control de Alemania, Polonia, e inclinadas del lado nuestro las grandes potencias democráticas, la situación podrá llegar a un optimismo límite.

Por ahora, no hacemos más que señalar estas características, estos gérmenes, que pueden aclarar, en un futuro próximo, la situación internacional. No hay, pues, en estas líneas pronóstico alguno. Por ahora sólo confiamos en la fuerza abnegada y heroica de nuestros combatientes.





La situación internacional está en un momento de tregua

París.—Entre los observadores políticos y diplomáticos se acentúa la opinión de que la situación internacional está en un momento de tregua. Puede decirse que después de los acuerdos anglo-francoaméricobelga de sustituir las Legaciones de sus respectivos países en Absinia por Consulados generales, y el propósito de plantear el reconocimiento del imperio etíope en la Asamblea de Ginebra del 23 de enero próximo, el único problema que pudiera crear un conflicto en Europa es el de la situación de Alemania.

Las noticias que se reciben de este país se consideran graves por algunos comentarios. Hasta ahora puede decirse que el plan Schacht se ha convertido en un plan cuatrienal, y ha sido sometido a la política del Gobierno Hitler, con perjuicio de grandes masas de trabajadores del país, calculándose que el «Standing» de los obreros ha bajado en un 30,75 por 100, y que el total de los obreros alemanes, que es de seis millones, en un 60 por 100 trabajan en las industrias de guerra.

El plan Schacht, convertido en plan cuatrienal, no es un plan como el soviético, que tiende a aumentar el bienestar y la riqueza del país, ni como el plan Roosevelt, para el equilibrio de la balanza comercial y el desarrollo de un nuevo orden económico. El plan Schacht empezó con una depresión de divisas y terminó con un sistema económico para implantar otro, cuya finalidad es el rearme del Reich. El plan

Schacht empezó con las restricciones de divisas. El director de Economía dijo: «Ahora sólo podrán adquirirlas quienes tengan permiso del Gobierno.» Con ello logró un verdadero monopolio del comercio exterior y destinar esas divisas a la adquisición de primeras materias indispensables, respondiéndose, a las muchas quejas de los fabricantes, que todo obedecía a un plan de readaptación de industrias.

El comisario político debe estudiar técnica militar

Comquiera que los comisarios políticos comparten plenamente la vida militar de sus soldados, siendo, por tanto, un combatiente más, los asuntos militares relacionados con la táctica y la estrategia deben ser estudiados atentamente por el comisario político. Si éste se aplica con interés y entusiasmo al estudio de las cuestiones militares, puede y debe convertirse en el segundo factor de mando del Ejército popular. La necesidad de que el comisario político llegue a adquirir esos conocimientos se basa principalmente en el hecho de que debe ser él quien sustituya al mando en caso necesario.

Nuestras fuerzas no deben quedar en ningún momento sin una persona preparada y apta, capaz de asumir el mando con garantía de éxito, en caso de que la tropa quedase privada del mando efectivo. Esta persona debe ser el comisario, y para poder desempeñar airoosamente una misión tan delicada, debe prepararse concienzudamente, aplicándose con celo al estudio de la técnica militar.

No des jamás muestras de desaliento. Si hablas, que sea para animar al compañero, jamás para desmoralizarlo.

Recoged el material aprovechable de las trincheras

Una cosa que es preciso no descuidar en los frentes es la recogida de material en las trincheras: obuses sin explotar, casquillos de fusil, y cuanto material pueda ser utilizado en la lucha contra los fascistas.

Nada de material aprovechable debe quedar sin recoger para ser convenientemente utilizado. Es una norma conveniente de buena economía, a la que deben ayudar todos los combatientes preocupándose de la recogida de todo aquello que pueda ser útil.

El hecho de no carecer, ni mucho menos, de la metralla necesaria para vencer al fascismo no nos autoriza, sin embargo, a perder cualquier posibilidad de aumentar nuestros pertrechos.

Sigue mostrándose la solidaridad de la retaguardia en la Navidad del soldado

El Frente Popular de Jaén ha entregado a la Junta Delegada de Defensa de Madrid (Abastecimientos) los siguientes víveres:

Dos sacos de garbanzos, un saco de lentejas, 11 sacos de harina, un saco de productos de cerdo, 30 pellejos de aceite, 22 cabezas de ganado lanar, 42 gallinas, tres gansos, un pavo y 55 pesetas en metálico.

La Agrupación Femenina de Valencia también ha hecho entrega de los siguientes:

Mil quinientos kilos de arroz, 1.000 de judías, 200 de naranjas y 4.300 de patatas.

El comisario debe colaborar con sus mandos

El comisario político debe colaborar en la preparación de las operaciones militares, sin que esta colaboración suponga intromisión en el terreno de los mandos. De la misma manera que el comandante conoce los problemas técnicos, el comisario, cuyo deber esencial es la compenetración con los hombres de la unidad a que pertenece, conoce, por lo tanto, las condiciones de éstos, sus actuaciones, sus problemas, y aporta con su presencia en la preparación de las operaciones la experiencia de los milicianos, de cuyas iniciativas deben ser portavoz en todo momento, y, sobre todo, de sus propios conocimientos, adquiridos en el estudio y forjados en la lucha política.

Esta colaboración del comisario político no supone, de ningún modo, suplantación de funciones del mando militar. La experiencia ha demostrado que el comandante necesita a su lado ese factor de orientación política que es el comisario, y que representa sobre todo, y debe representar, la íntima relación, inefundible en nuestro Ejército popular, entre los mandos y los hombres a sus órdenes.

Si el comisario cumple esta función de enlace entre el mando y el soldado, realiza, indudablemente, la parte más importante de su misión.

LA NUEVA OFERTA DE CONTROL Los representantes de la ilegalidad rechazarán todo lo que equivocadamente se les ofrezca en nombre de la ley

El Comité de Londres ha fraguado un nuevo plan de control en España. El fracaso del primero que ideó no ha desanimado a los encargados de velar por la neutralidad de las potencias extranjeras en nuestra guerra, neutralidad de la que tenemos magníficas pruebas, sin necesidad de salir de las calles de Madrid.

Es de suponer que el nuevo intento correrá idéntica suerte que el anterior. Hasta ahora, el Gobierno legítimo de la República española no ha tenido ningún inconveniente en ofrecer toda suerte de facilidades a la diplomacia internacional. Tenía y tiene la razón y está asistido por la ley. La guerra no ha sido provocada por él, sino por un grupo de generales traidores a su patria, a quienes dirigen y ayudan los responsables de la política belicista de las potencias antidemocráticas. Serenamente, con la seguridad de vencer, ha hecho frente a la criminal sublevación, al tiempo que afirmaba su autoridad legal, conquistada ante el mundo por la libre voluntad de la inmensa mayoría de los españoles.

Por el contrario, el llamado Gobierno de Burgos carece de toda autoridad y vive al margen de las leyes nacionales e internacionales, frente a la Constitución de nuestro país, y sin haber sido reconocido por otras potencias que las mismas que le mantienen para que pueda hacerles cesión del territorio que los sublevados no han tenido inconveniente en comprometer.

La actitud del Gobierno legítimo y de la Junta facciosa de Burgos tienen que ser forzosa-mente opuestas en relación con el Comité de Londres. La razón más poderosa es la propia naturaleza de ambos: el ser la ley y la ilegalidad, el derecho y la insurrección contra las leyes orgánicas de un pueblo. Y así, el cabecilla Franco se ha permitido rechazar la primera propuesta del Comité de Londres, a pesar de que ello

equivale a confesar la ayuda de Alemania, y precisamente para evitar que tal ayuda sea impedida por el Comité de no injerencia. Es seguro que tantas veces como le sea ofrecido un plan de control, tantas veces lo rechazará por orden expresa de sus amos internacionales, que de esta manera pueden permitirse el lujo de aceptar lo mismo que ordenan a sus lacayos de España rechazar con toda indignación.

Al fin de cuentas, las brutales respuestas de Franco son respuestas que, en cierto modo, ha merecido el Comité de Londres. Su misión, perfectamente estéril hasta hoy, no le imponía el trato con los sublevados españoles ni cabía esperar que así lo hiciera. En España hay una sola autoridad: el Gobierno legítimo de la República. A él debió dirigirse en todo momento, y nada más que a él.

Pese a todos los esfuerzos diplomáticos, la situación está perfectamente clara: el fascismo internacional contra el pueblo español para preparar una agresión contra la democracia mundial. Y su resolución está en razón directa con el apoyo que le sea prestado al Gobierno de la República española para dominar la insurrección, arrojar de nuestro suelo a los invasores y salvar la paz amenazada.

Hay que aprovechar bien los momentos de inactividad

La guerra de trincheras, fase actual porque atraviesa nuestra lucha contra el fascismo, se caracteriza por su lentitud y sus largas treguas. Se producen, por tanto, en la vida de los frentes períodos de inactividad que deben ser aprovechados por los comisarios políticos para organizar equipos de fortificación a fin de consolidar posiciones y facilitar nuestra defensa. Con ello se matan «dos pájaros de un tiro», como vulgarmente se dice, ya que se emplea el tiempo de ocio forzoso en una labor utilísima y se evita el desasosiego natural en una tropa demasiado inactiva.

Los comisarios deben llevar a cabo con todo entusiasmo esta organización de equipos capaces de fortificar nuestras posiciones actuales y las que se tomen al enemigo.

No debe olvidarse en ningún momento la necesidad de realizar esta tarea, ya que uno de los factores de la victoria estriba en la buena utilización de esos momentos de inactividad que se producen en el frente.

El tiempo es precioso en la guerra, y no es posible perder ni un sólo minuto que pueda contribuir al triunfo final.



LOS SOLDADOS ALEMANES SON TRAIIDOS A LA FUEZA

Cómo se han transportado a España las tropas de la Reichswehr

Para completar la noticia publicada por la "Deutsche Information" sobre el viaje del vapor alemán «Koenigstein» de Stettin a Sevilla un pasajero de dicho barco nos ha hecho las siguientes declaraciones:

"De Bremen el buque fué a Stettin. Allí se cargaron cien piezas antiaéreas Flaks, más de cien reflectores y de tres a cuatro mil toneladas de granadas y municiones. Además llegaron a bordo 400 hombres de la Reichswehr en traje civil". No se trataba de los llamados voluntarios, sino de un grupo de ejército enviado bajo el mando de sus oficiales a "ejercicios antiaéreos".

Las tropas llegaron a bordo en traje civil. Pero trajeron consigo sus bagajes (mochila, manta, utensilios para comer, azadón, fusil, bayoneta, casco de acero, correa y cinturón) en cajas especiales. Los oficiales llevaban sable y pistola.

En alta mar se dió a conocer a estos hombres que iban con destino a España. A cada uno le fué ordenado el más riguroso silencio, haciéndoles jurar su observancia y amenazando con la muerte al que rompiera el juramento.

En cada uno de los cuatro compartimientos de carga estaban de guardia día y noche—pistola al cinto—dos oficiales de la Reichswehr, y en la cabina del radiotelegrafista había otro oficial de vigilancia. Estos oficiales se relevaban cada cuatro horas.

Para evitar actos de sabotaje por parte de la tripulación se emplearon, además, agentes especiales de la Gestapo, que tenían el encargo de espiar a los tripulantes. Un fogonero que por la noche, inconscientemente, había echado al mar una colilla fué denunciado y encerrado tres días por la sospecha de si el acto realizado era una señal.

En Brunshuetel, junto al Nord-Ostsee-Kanal, el buque cargó carbón Bunker. Se prohibió severamente a la tripulación ir a tierra. Un fogonero que rompió esta prohibición fué detenido en seguida, y no se sabe qué le sucedió. La carga del carbón no se hizo, como de costumbre, por obreros de la localidad, sino por la tripulación misma, que recibió por

este trabajo un salario de 1,40 marcos por hora.

Al partir de Brunshuetel el buque fué escoltado por un crucero hasta Quassant. Durante el viaje la marca de la chimenea, A. B. (Arnold Berustein), fué transformada en K. G. (Kurt Grunersford, Compañía sita en Heltonau y que hace grandes negocios suministrando material de guerra).

Desde Quassant el viaje continuó, con la escolta de los cruceros «Kaoín» y el «Nurenberg», y de algunos submarinos, hasta Sevilla. En Sevilla se pagó a los "muss-soldaten" (soldados obligados) de la Reichswehr, que tan impensadamente tuvieron que ir al frente, un anticipo de mil pesetas. Se prohibió severamente a la tripulación escribir a sus familias—las cartas que, a pesar de la prohibición, llegaron a tierra de contrabando fueron devueltas otra vez al buque por el servicio de correos.

Durante el regreso del buque se pintó otra vez en la chimenea la primitiva marca, y los marineros del buque recibieron la orden de responder a los curiosos que el «Koenigstein» regresaba de Emden, sin hablar para nada de Sevilla.

Los soldados ayudan- les mecánicos reciben una gratificación del Gobierno

Valencia.—La «Gaceta de la República» publica una orden concediendo una gratificación diaria de 1,50 pesetas a los soldados que presten servicio de ayudante de mecánico y que con éste desempeñan el trabajo de revisión y mantenimiento en vuelo de los aviones, y la misma gratificación para los ayudantes y conductores que se dediquen al reparto y entretenimiento de automóviles.—Febus.

El servicio militar obligatorio, base del Ejército popular

A las muchas razones que aconsejan la rápida implantación del servicio militar obligatorio se suma una de gran importancia, y es la de que significa el paso más decisivo para la creación del nuevo Ejército popular.

El servicio militar obligatorio es indudable que acabará con una de las irregularidades que más se dejaban sentir en nuestras Milicias: la mala organización de relevos. Permitirá disponer de una gran reserva, una reserva única para todos los relevos. No se dará más el caso de los batallones que no se relevan nunca, ni podrá haber abusos por parte de los que se relevan con sospechosa frecuencia.

Se abrió en nuestra guerra una nueva etapa, una nueva etapa histórica, en la que debemos oponer al fascismo colonial extranjero un Ejército invencible, sin irregularidades en la Intendencia, en la Sanidad, en la Pagaduría, en los relevos. Dentro de nuestro nuevo Ejército todos los problemas tendrán solución, y el problema de los relevos mal organizados quedará resuelto cuando contemos con una reserva entusiasta, capacitada, combativa, que nos ha de suministrar el servicio militar obligatorio.

"Espías y conspiradores en España"

Las ediciones de Carrefour, de París, acaban de publicar un interesante trabajo, de Franz Spielhagen, titulado «Espías y conspiradores en España».

Aparecen reunidos en este libro una serie de datos que demuestran no sólo la complicidad de Alemania, sino su actuación como dirigente del movimiento militar español. Durante estos últimos años, los nazis han preparado sistemáticamente la intervención en España. A la llegada del Frente Popular al Poder funcionaban en España más de 50 locales de propaganda nacional-socialista. En esta campaña de propaganda el dinero ha corrido a manos llenas. La corrupción de la Prensa se llevaba en tal forma que sólo en 1934 aparecieron en 30 periódicos 164 artículos de propaganda nazi. Se trataba de periódicos de derecha, «Blanco y Negro», que dedicó un número extraordinario a Alemania, o «Informaciones», que hacía, bajo la dirección de March, una campaña decididamente fascista.

Dice Spielhagen, a propósito de la contradicción que existe entre esta campaña realizada por los periódicos que se llamaban católicos en España y las persecuciones católicas que se llevan a cabo en Alemania: «El nacional-socialismo persigue al catolicismo solamente cuando es democrático y defiende al pueblo. Los sacerdotes católicos alemanes que defienden los derechos del pueblo y la libertad de conciencia en Alemania son perseguidos con métodos idénticos a los que usan con los socialistas, comunistas y pacifistas. Pero donde el catolicismo está contra el pueblo, y por tanto es aliado del fascismo, lo dirige y lo finanza como a su aliado natural. Los órganos de Prensa de este pseudocatolicismo aparecen anotados en el fichero de Roeders con la frase: «Favorable a Alemania.» En este fichero «Informaciones» estaba anotado como «portavoz de Alemania».

Todos los elementos capaces de realizar propaganda los ha empleado estos últimos años el Reich en España: agitadores, películas, radio. En la Fiesta de la Raza celebrada el pasado año en el Instituto Iberoamericano de Berlín, Rosenberg, el propagador de las teorías racistas en Alemania, habló sobre el racismo en España. Sin duda, las teorías expuestas en este discurso, que ha sido traducido al español, son las que han influido en los asesinatos de judíos que han cometido los militares españoles este año en Zaragoza el día de la Fiesta de la Raza.

Al libro van unidos una gran cantidad de documentos, cartas y fotografías que prueban las afirmaciones que en él se hacen.

Véase la siguiente relación que ha podido hacer Spielhagen, gracias a los datos que se adjuntan al libro, del dinero enviado para propaganda a España durante el año 1935:

Por la Organización para el Extranjero, 132.000 pesetas; por el Frente Alemán de Trabajo, 180.000; por el Servicio Extranjero, 85.000; por el ministerio de Propaganda, 360.000; fondos de «Ayuda para el invierno» empleados con fines de propaganda, 60.000; por la oficina del «Fitch-Bund», 350.000; agentes de la Gestapo y espías, 576.000; ayuda para las representaciones comerciales, 1.200.000. Total, 2.543.906 pesetas.



Consejos a los milicianos

La corrección del tiro es de suma importancia para el combatiente que, cuando dispara, y no sabiendo si ha hecho o no blanco, repite el tiro, quizá sin procurar la corrección del mismo.

Una de las preocupaciones de todas las armas es la corrección del tiro; o la desviación o la distancia son las causas del fallo y, a la vez, la preocupación de la corrección.

A mi juicio, el avión es lo que pudiéramos llamar el arma que más dificultades tiene de corrección.

Los tripulantes del barco español "Astoi-Mendi" se solidarizan con sus hermanos antifascistas

Londres.—Cuarenta tripulantes del barco español de carga «Astoi-Mendi» se han declarado en huelga, habiendo adoptado la tripulación esta actitud por estar todos identificados con el Gobierno español y para oponerse a los deseos de los consignatarios del buque de destituir al capitán y al segundo de a bordo.—Febus.

ción; algunos dicen que no se puede corregir su tiro, puesto que los sucesivos serían objeto de nueva corrección. El empleo de todas las demás armas requiere la consideración de corregir el tiro; una de ellas, principalmente, el fusil.

El tiro puede corregirse, estando el fusil en buenas condiciones, por dos causas: porque el tiro no dé en el punto deseado, lo cual necesita de comprobación, y porque el tiro no llegue o pase a la distancia deseada.

Primer caso:



Un disparo, apuntando sobre el objetivo A, se produce en el punto B. La corrección consiste en apuntar el punto C, para conseguir el objetivo deseado.

En el segundo caso: el punto a que se apunta no está a la distancia del alza empleada. En-

Punto por donde pasara la bala si se apunta a B



tonces, lo más práctico es, si el tiro va por encima del objetivo, apuntar por debajo del mismo, aproximadamente la misma distancia de error.

El buen soldado no dispara más que apuntando. Lo contrario conduce a un gasto inútil de municiones. Y el que gasta inútilmente las municiones favorece al enemigo.

A LOS COMISARIOS

En nuestra unidad, todos los combatientes tienen una moral extraordinaria, suelen decir con orgullo, con justo orgullo, las más de las veces, los comisarios políticos.

Pero se trata de saber si al decir esto se quiere expresar "una buena moral" o "una buena impresión". Una buena impresión, producida por datos manifestamente halagüeños, aunque no siempre rigurosamente exactos, puede producir, aunque se crea lo contrario, una mala moral. Una "buena moral" basada solamente en un optimismo excesivo es, en realidad, una moral baja.

Sólo puede hablarse de buena moral en el combatiente cuando éste, conociendo con toda exactitud la situación real y, por consiguiente, el efectivo riesgo, no sólo no teme este riesgo, sino que serenamente le afronta.

Conseguir esta situación de ánimo es, en gran parte, tarea del comisario político, quien se debe cuidar en todo momento de que sus soldados no propendan a esa inconsciencia en que podría convertirse un optimismo despropor-

cionado con la verdadera situación.

Muy al contrario, el comisario político debe permanecer atento, vigilando siempre, cuidando, por así decirlo, la verdadera moral de sus soldados, encauzando las impresiones por éstos recibidas, canalizando la lógica alegría de las victorias alcanzadas, dando a éstas su interpretación justa. Haciendo comprender a los combatientes que esta victoria ha sido posible, entre otras razones, por la magnífica moral de los soldados, que, llegado un momento, y con pleno conocimiento de causa, comprendieron que había llegado el instante de no ceder un solo paso. A partir de esta situación, los combatientes tenían una buena moral y, como consecuencia, los fascistas fueron ametrallados.

Una buena moral que se manifestó en una vigilancia acentuada, en un alerta vigoroso que es hoy el punto de partida para nuestra definitiva victoria.

Y en estos días, especialmente, todos alerta, todos vigilantes. ¡Ni una posibilidad de sorpresa! Hasta terminar con los traidores. ¡Alerta!

La Navidad del combatiente

La formidable solidaridad de la retaguardia.—Altavoz del Frente ha centralizado los trabajos para el gran homenaje a los héroes de Madrid

La adhesión y enorme solidaridad de la retaguardia con los hombres de las trincheras está adquiriendo su plenitud en la "Navidad del combatiente". Multitud de donativos en metálico y artículos se están recogiendo en los rincones más apartados de España. Todos se despojan de las pequeñas cosas que pueden formar los elementos de estas Pascuas.

Toda esta corriente solidaria ha encontrado ya su cauce, su organización, Altavoz del Frente, que creó el "Día del parapeto", conjuntamente con el Socorro Rojo Internacional, Mujeres antifascistas, Juventud Socialista Unificada, Comité Central de Casas, Izquierda Republicana y los Radios que integran el Partido Comunista de Madrid (uno de los cuales es el Radio que ha lanzado la iniciativa de este homenaje), han organizado y centralizado todo este inmenso movimiento en un trabajo común: "La Navidad del combatiente".

Este organismo centralizado está realizando una gran campaña para extender la cooperación de todos los antifascistas. Por las calles y espectáculos públicos postulan compañeras. Las calles céntricas de Madrid están llenas de tiendas de campaña instaladas con el mismo objeto.

Por todas las provincias leales delegados de este organismo de frente único, recorren los pueblos y ciudades en trabajo de adquisición de productos de todas clases para los combatientes.

La organización de la distribución a las trincheras correrá a cargo del Socorro Rojo Internacional.

Hemos visitado al Socorro Rojo Internacional y Altavoz de

¡DEFENDE MADRID!

He aquí una de las tareas de las que en principio nadie niega ni puede negar su decisiva importancia. Pero esto, en algunos frentes, en los del Sur principalmente, se ha comprendido de un modo sólo teórico; mejor, sólo parcialmente.

Decir «hay que defender Madrid» no es decir nada si a estas palabras no sigue, efectivamente, una defensa de Madrid. En esos frentes «perezosos» los comisarios políticos tienen la obligación de activarlos, de «despertarlos», de sacudirlos de encima esa «pereza», que aunque no lo sepan, y, al saberlo, les indigne y sofoque, sólo beneficia a los facciosos.

Hay que conseguir a todo trance una eficaz defensa de Madrid en todos los frentes. Así como Madrid no niega ninguna clase de esfuerzo para salvar a España, que salvar a España es impedir el paso del fascismo en Madrid, todos los demás frentes, a ejemplo de los del Norte, «deben defender Madrid atacando» sin vacilar, atacando con toda violencia a los mercenarios al servicio de los traidores.

Los comisarios políticos pueden y deben jugar en este aspecto un papel de suma importancia, haciendo comprender, y por lo tanto poner en práctica, «una política de guerra que sea una política de ofensiva». El fascismo ataca Madrid, bombardea Madrid, cañonea Madrid. Con ello bombardea, cañonea y ataca la democracia universal, la vida de los trabajadores de todos los países. Hay que impedir que triunfen. Hay que imposibilitar todas sus iniciativas de ametrallar más vidas inocentes.

Para ello Madrid necesita de la ayuda de todos. Todos los frentes a defender Madrid. Cada combatiente, un defensor de Madrid.

Y conseguir esto es principalmente, esencialmente, tarea de los comisarios políticos.

Frente, y hemos podido comprobar la popularidad enorme de esta campaña. Colas enormes esperan paciente y alegremente el momento en que el turno les permita dejar la aportación para el combatiente.

Nuestra retaguardia responde entusiastamente a la campaña. Con ella queda probada la moral que preside a las provincias leales al Gobierno.

Es preciso que los luchadores sientan profundamente la adhesión total de los seres que ellos defienden. Nadie puede aislarse de este movimiento. Todos deben prestar su colaboración activa a la "Navidad del combatiente". Inundar las trincheras, hospitales y cuarteles de todo lo necesario es una misión ineludible de todo antifascista honrado.

Más unidos que nunca ante la desunión sangrienta del enemigo

Parece absolutamente comprobado que en las líneas del enemigo del sector de Boadilla libraron ayer un violento combate varias unidades facciosas contra otras. Al avanzar nuestras fuerzas hallaron numerosos cadáveres y heridos abandonados, así como armas y municiones. Informes posteriores, no confirmados, señalan fuego de cañón de las baterías fascistas contra grupos de sus propias tropas. Simultáneamente, varias compañías leales realizaron una descubierta en otro sector muy distante del mencionado, y no hallaron enemigo en una considerable extensión del terreno. También recogieron algunas armas y municiones.

Es prematuro hablar de sublevaciones en el campo fascista. Las noticias que poseemos no son lo suficientemente concretas para asegurar tal cosa. Pero hay un hecho indiscutible: el avance de nuestras fuerzas de Boadilla-Pozuelo en circunstancias extrañas, y el hallazgo de cadáveres y heridos abandonados, sin que hubiera habido anteriormente combate entre nuestras tropas y las del enemigo.

Quede, pues, en incógnita optimista. No sería tampoco increíble que las diferencias entre requetés y falangistas se hubieran agudizado ni que parte de los combatientes facciosos hubieran reaccionado, al fin, contra los jefes traidores que han traído a nuestra Patria soldados extranjeros con misión de esclavizarla y someterla a las leyes de colonización de la svástica.

Por otra parte, se sabe que las tropas facciosas están mal alimentadas y peor abastecidas, ya que el terreno que ahora ocupan cerca de Madrid ha sido largamente afectado por la guerra.

Sea como fuere, nosotros debemos apretar nuestras filas con más vigor que nunca. El contraste entre nuestra ciudad y las diferencias sangrientas del campo enemigo será un indiscutible factor de victoria para la causa de la paz, para la causa de España.



El batallón Octubre, número 11, dirige un saludo a la madre de su heroico comandante Fernando de Rosa

El batallón Octubre, número 11, dirige a la madre de su heroico comandante Fernando de Rosa, al pisar la tierra española, en que reposa su hijo, el saludo emocio-

nado y socialista de los 2.200 hombres que, bajo la dirección admirable y arrojada de aquel héroe, supieron dar jornadas de victoria a los milicianos de la Juventud Socialista.

Los mismos hombres que acompañaron a esta madre venerable y mártir en aquel Octubre glorioso del 34 se unirá a ella en esta visita al Madrid heroico del 36, y expresarán juntos, ante la tumba del camarada muerto, su firme voluntad de vencer.—Tagüeña, comandante.

IMPRESION DEL DIA

Cuarenta y siete días de fracasos continuos tienen que producir su efecto. Al parecer, el fenómeno se produjo anteayer en el sector de Boadilla. Hay quien afirma que ha estallado una sublevación en el campo faccioso. Nosotros ni lo afirmamos ni lo negamos; advertimos, sin embargo, que no nos debemos dejar arrastrar por el optimismo. Con sublevación o sin ella, los fascistas preparan el asalto definitivo sobre Madrid, para el cual están acumulando gran cantidad de material y de hombres.

Que la experiencia nos sirva de algo. El optimismo excesivo nos puede ser fatal.

PARTE DE GUERRA

El enemigo abandonó cadáveres y material de guerra

Comunicado oficial de guerra radiado anoche

FRENTE DEL CENTRO.—El movimiento de avance iniciado ayer por nuestras fuerzas del primer sector en el frente Romanillos-Boadilla ha continuado durante todo el día de hoy, llegándose en fin de jornada a ocupar una línea situada aproximadamente a unos cuatrocientos metros al norte de Boadilla.

El enemigo, durante nuestro avance, se ha limitado a es torbar nuestros movimientos con fuego de artillería, sin que su infantería haya hecho acto de presencia.

Bastantes cadáveres de moros y guardias civiles, así como bombas de mano y cartuchos, han sido abandonados por el enemigo en su repliegue.

A últimas horas de la tarde la aviación enemiga ha bombardeado el Puente de los Franceses y el Campo del Mero. La nuestra también ha actuado eficazmente, batiendo las posiciones enemigas.